

## TEMA 1

## CARISMA Y PRÁCTICAS IGNACIANAS

## 1. Preámbulo (5´ Uno por pareja)

Encomendamos nuestro encuentro a la Sagrada Familia (+). Para ello, cada pareja recibe una pieza del Nacimiento y conforme se presentan, van colocando la pieza recibida en el pequeño altar armado al medio del grupo.

## 2. Oración sólita.

Leemos juntos el estribillo “Señor que todas nuestras intenciones, acciones y operaciones sean puramente orientadas en servicio y alabanza de nuestro Señor” (Ej 46).

## 3. Composición de lugar (5´ máximo)

Hoy comenzamos nuestras reuniones y vamos a ubicarnos desde dónde queremos vivir esta experiencia. Así, con la vista de la imaginación imaginamos nuestro comedor de casa, como el lugar en el que compartimos nuestra vida en familia, nuestras alegrías y preocupaciones. En este lugar desde hoy también pediremos por las otras familias de mi círculo pequeño, porque Dios nos creó a todos «y vio Dios que era bueno» Gn 1, 25.

## 4. Petición

Pedimos al Señor *la gracia de crecer en confianza para juntos fortalecer mutuamente nuestra vida de esposos y padres, como familias ignacianas.* **Roguemos al Señor.**

## 5. Puntos

**Carisma de los Círculos de Familias Ignacianas**

Los Círculos de Familias Ignacianas (CFI) son parte de la propuesta formativa del colegio San José y se constituyen como una acción de la Pastoral Familiar que busca **contribuir al fortalecimiento y unidad de nuestras familias**, primer espacio de crecimiento de nuestros alumnos y alumnas. Nos inspiramos en la Espiritualidad Ignaciana que nos invita a servir a las familias: “Ver a nuestra Señora y a Joseph y a la ancla y al niño Jesús después de ser nacido, haciéndome yo un pobrecito y esclavito indigno, mirándolos, contemplándolos y sirviéndolos en sus necesidades” (*Ejercicios Espirituales* 114). Queremos servir a las familias de nuestro colegio, en ese sentido los CFI son encomendados **al cuidado de la Sagrada Familia**, para que Jesús, Santa María y San José protejan a nuestras familias. Que sean ellos los que presidan e iluminen nuestros encuentros mensuales y nuestros deseos de ser mejores familias para los demás: *ser familia para servir.*

La mística de los CFI toma herramientas clave de la tradición ignaciana para enriquecer la vida matrimonial y familiar de las familias de nuestro colegio. Las parejas de los CFI se comprometen a vivir su vocación matrimonial apoyados en **cuatro prácticas ignacianas** que tratan de recoger cuatro experiencias propias de la vida de pareja y son resignificadas desde la Espiritualidad Ignaciana.

a) **Oración Familiar:** agradecer la presencia de Dios en la familia.

La Oración Familiar propia de la espiritualidad cristiana, en los CFI tienen su especial inspiración en la frase “*Contemplativos en la acción*” que significa desarrollar una vida de oración profundamente conectados con la vida ordinaria. La oración en familia nos va haciendo conscientes de la presencia de Dios en nuestro Hogar, cuando nos reunimos y en los momentos importante de nuestra familia. Se bendicen los alimentos y en ocasiones especiales se encomienda la familia **A la Sagrada Familia**: “Sagrada Familia de Nazaret; enséñanos a cuidar a nuestra familia, fortaleciendo nuestro interior y siendo amigos de Jesús. Enséñanos a estar dispuestos a reparar nuestro hogar y trabajar para ser buenos padres: **orando** juntos como familia, **parando** a reconocer tu cercanía, dando **más** de lo que estamos dispuestos. Que Jesús ilumine nuestra **conversación** y todo sea a Mayor Gloria a Dios” Amén.

b) **Pausa diaria**: hacernos dóciles a la acción de Dios en lo cotidiano.

Dedicar 10 minutos diarios a esta práctica personal para examinar la jornada preguntándose ¿Qué me acercó y qué me alejó de Dios hoy? (Pueden ser palabras, conversaciones, actitudes, personas, recuerdos, sentimientos, acciones, etc.) La respuesta a esta pregunta nos ayudará a quitarnos de todo lo que nos aleja y a fortalecer todo aquello que nos acerca a Dios. Lo que nos acerca a Dios fortalece nuestro matrimonio. Disponiéndonos a mejorar iremos descubriendo que el Señor nos ayuda a cambiar aquellas actitudes que no nos permiten vivir plenamente nuestra vocación matrimonial, como pareja y como padres. Consideramos los siguientes **Momentos**:

1. Ponerme en *presencia del Señor* haciendo silencio.
2. Dar *gracias* al Señor por lo que me regala.
3. *Reconocer* ¿Qué me acercó y qué me alejó de Dios hoy? o ¿Qué me acerca o me aleja de mi pareja e hij@s?
4. Pedir *perdón*, arrepentirme.
5. *Disponerme* a ser mejor, pensando un compromiso sencillo.

c) **Compromiso Magis**: comprometerme a dar más para ser mejor esposa/o y madre/padre.

*Magis* significa “más”. El *Compromiso Magis* es personal, en principio nos acompañará un mes. Lo hacemos delante de Dios para dar *más* de nosotros en aquello que nos permite conformar nuestra vida con lo que Dios quiere para nosotros como familia.

¿Cómo lo formulamos? Esta tercera práctica nace de la práctica constante de la Pausa Ignaciana. Se trata de identificar aquello que en la vida cotidiana no conseguimos superar y requiere de “más” atención, reflexión, oración y compromiso de nuestra parte.

El *Compromiso Magis* será nuestro mayor esfuerzo del mes para superar alguna actitud que no nos ayuda a vivir con mayor plenitud nuestra vida familiar de pareja y como padres. Por ello, nos preguntamos: **¿En qué debo esforzarme MÁS para dejar de lado aquello que no me permite ser una mejor pareja?**

d) **Coloquio conyugal**: conversar reconociendo nuestro vínculo fundamental.

El *Coloquio* es una práctica mensual. La idea es que como pareja agendemos un momento especial del mes para conversar fuera del ritmo cotidiano. Esta conversación debe prepararse desde un espíritu de gratitud por la pareja, de humildad para pedir ayuda y de disposición para escuchar a la pareja.

El *coloquio* busca una conversación sincera que nos ayude a fortalecer tres cosas que han de estar presentes en nuestra relación de pareja: primero, nuestro *vínculo* especial de esposos unidos por el amor mutuo; segundo, nuestra *misión* de esposos, ser colaboradores en el crecimiento mutuo de la persona que amamos; y tercero, nuestro deseo de *caminar juntos*, renovando nuestras promesas matrimoniales. Lo preparamos con ayuda de tres preguntas: ¿Qué le quiero agradecer a mi pareja? ¿En qué deseo que mi pareja me ayude para ser mejor? ¿Cómo puedo ayudar a cambiar algunas actitudes que me cuestan ver en mi pareja?

Se trata de compartir las tres preguntas colocándose delante de Dios, reconociendo que ambos somos un don de Dios para cada uno y que podemos ayudarnos mutuamente.

### **Siete Momentos de nuestra Reunión**

- a) **Preámbulo:** Iniciar el encuentro compartiendo brevemente cómo nos ha ido el último mes. Con cada compartir se va armando el nacimiento.
- b) **Oración s3lita:** Recitamos juntos “Señor que todas nuestras intenciones, acciones y operaciones sean puramente orientadas en servicio y alabanza de nuestro Señor”.
- c) **Composici3n de Lugar:** La pareja gu3a presenta el tema contextualiz3ndolo en el momento que vivimos como grupo.
- d) **Petic3n:** Una pareja del grupo recita la petici3n consignada en la ficha de reuni3n.
- e) **Puntos:** La pareja gu3a con ayuda del grupo, comenta las cinco afirmaciones del tema de la reuni3n.
- f) **Coloquio:** Cada pareja comparte c3mo les ha ido con las cuatro pr3cticas ignacianas en el mes.
- g) **Oraci3n Final:** rezamos a un solo coro la oraci3n de los C3rculos de Familias Ignacianas.

## **6. Coloquio (5´ Uno por pareja)**

En este encuentro nos comprometemos a practicar la “**Oraci3n Familiar**”, tratando de comenzar las comidas con la bendici3n de los alimentos y rezando juntos la oraci3n A la Sangrada Familia. La oraci3n en familia la comenzamos a practicar este mes, pero con la intenci3n de que sea una pr3ctica permanente en nuestra vida de pareja.

En el siguiente encuentro cada pareja compartir3 c3mo les fue. Esta es una pr3ctica que se debe instalar en nuestra rutina familia, una vez comenzada, no se debe dejar, pudiendo ser creativos para que no se vuelva mon3tona.

## **7. Oraciones Final**

### **Oración de los Círculos de Familias Ignacianas**

Señor, te agradecemos por estar juntos,  
porque nos llamas a la vocación matrimonial,  
porque sé que (nombre de pareja) es una gracia en mi vida  
y nuestros hijos son la muestra que nos amas.

Señor, Tú estás presente en nuestro hogar.  
Inspíranos a acudir a la **oración en familia**,  
que seamos agradecidos por los dones que recibimos  
y siempre nos presentemos ante Ti como pareja.

Señor, enséñanos a dar **más** en nuestra relación.  
Que aprendamos que siempre podemos hacer más,  
que estemos dispuestos a escuchar consejos y  
a poner los medios para ser mejores para quien amamos.

Señor, danos lucidez para **parar** a revisar nuestra relación.  
Que reconozcamos lo que afecta a nuestra pareja,  
que sepamos renunciar a lo que le incomoda  
y acojamos nuestras diferencias desde la reconciliación.

Señor, bendícenos con la gracia del **conversar**.  
Que estemos dispuestos a escuchar y ser escuchados,  
que aprendamos a decirnos aquello que nos cuesta,  
pero que nos hace ser mejores.

Señor, que nuestro matrimonio sea encuentro.  
Que acojamos las gracias que nos regalas,  
que cuidemos siempre de los que amamos  
y seamos **testimonio** del amor,  
huésped habitual de la Familia.

**Amén**

## TEMA 2

## MODO DE PROCEDER

**1. Preámbulo** (5´ Uno por pareja)

Encomendamos nuestro encuentro a la Sagrada Familia (+). El momento del compartir se inicia armando el altar de la reunión. Y compartiendo lo más significativo del mes.

**2. Oración sólita.**

Recitamos juntos “Señor que todas nuestras intenciones, acciones y operaciones sean puramente orientadas en servicio y alabanza de nuestro Señor” (Ej 46).

**3. Composición de lugar** (5´ máximo)

En esta reunión nos aproximaremos a la Espiritualidad Ignaciana como un modo de proceder que puede ser vivido en familia. La Espiritualidad Ignaciana asume el modo positivo de ver a la familia como una realidad querida por Dios, porque “varón y mujer los creó... y así fue. Y vio Dios todo lo que había hecho; y era muy bueno” Gn 1, 31.

**4. Petición**

*En este encuentro le pedimos al Señor la gracia de confiar y comprometernos en la vivencia del modo de proceder de la espiritualidad ignaciana. **Roguemos al Señor.***

**5.- Puntos.****LA ESPIRITUALIDAD IGNACIANA*****Lo que nos une como padres de familia  
Del colegio San José de Arequipa***

Los Círculos de Familias Ignacianas desde el Colegio San José de Arequipa miran el futuro delante de sus ojos. Sienten en sus corazones que sus hijas e hijos se forman en nuestro colegio desde los deseos de Dios. Tienen un soporte vital: la espiritualidad de Ignacio de Loyola cuyo legado nos hace partícipes de una Espiritualidad tanto en el ámbito intraeclesial como en la transformación evangélica de la sociedad. De ahí que nuestra espiritualidad ignaciana nos lleva a “Ser más, para servir mejor”.

Por tanto, estar en nuestro colegio San José, obra de la Compañía de Jesús, es una gracia de Dios; por este motivo, el “Ser más, para servir mejor” implica una vinculación vital entre los padres de familia y la Compañía de Jesús. Desde este contexto, siendo familias muy diversas, podemos entendernos gracias a la Espiritualidad Ignaciana.

**I.- RASGOS DE LA ESPIRITUALIDAD IGNACIANA EN LOS CÍRCULOS DE FAMILIAS IGNACIANAS****LO QUE ES LA ESPIRITUALIDAD IGNACIANA**

- 1) Se centra desde la conciencia del amor de Dios que genera un sentido de vida a la familia.**- Es una espiritualidad de arraigo en Dios. Por eso cada familia está arraigada desde el Amor de Dios a cada ser humano. Los Círculos

de Familias Ignacianas aprenden desde la Pausa Diaria a tener una relación personal y como familia, con Cristo. Cada experiencia propuesta en los círculos nos lleva a crecer en el amor, porque constituyen un modo de acercarse a Dios, buscando conocer, amar y seguir a Jesucristo. Este Amor a Cristo es inseparable del Amor a la familia: la esposa, el esposo, los hijos; al colegio San José; a toda la creación y a la Iglesia.

- 2) **Lleva a la familia a ser contemplativa en la acción.** - Cada Familia aprende a ser contemplativa en la acción, porque tiene como centro la vivencia de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio, cuya vivencia impulsa en quien los hace a una profunda identificación con Cristo, que pasa por el identificarse con la Sagrada Familia. Por tanto, cada familia va aprendiendo, de a pocos, intentando imitar a Cristo en su modo de mirar, de amar, de actuar y seguir la voluntad del Padre. En consecuencia, la espiritualidad Ignaciana es al mismo tiempo una espiritualidad de la acción, que busca una coherencia entre lo que se dice, se piensa y lo que se hace. Para esta acción considera como eje fundamental la vinculación inseparable entre fe y justicia. Y así cada miembro de la familia de nuestros círculos ignacianos se siente invitada a verse como compañera y compañero de Jesús e invitados a colaborar en la construcción de su reino.
- 3) **La familia ignaciana aprende a responder a las necesidades de nuestra época.** - La familia ignaciana lleva a la familia a reconocer a Dios presente en este mundo. Reconoce a un Dios que trabaja, como hace cada familia, por el bien de todos, aún en los lugares más oscuros de la humanidad. Es una espiritualidad que nos ayuda a abrir los ojos a la presencia de Dios en toda nuestra realidad, bajo la convicción de que lo podemos “buscar y hallar” en todas las cosas. Y del mismo modo, estamos llamados a ponernos a su servicio en medio del mundo.
- 4) **La espiritualidad ignaciana lleva a la familia a discernir lo que es fundamental para encontrar la voluntad de Dios en la vida.**- Los encuentros en los círculos de familias ignacianas permiten que las familias se movilicen a hacerse preguntas fundamentales como: ¿cómo está Dios en mi familia, en el colegio, en la realidad; qué quiere el Señor de nuestra familia? Por eso, es importante que las familias vayan adiestrándose a practicar la pausa diaria. El tiempo va a rehacer a la familia y se va a reubicar como familia que se ama. Entran en juego el ordenamiento de los afectos y los deseos que brotan de ir sintiendo la acción de Dios en cada familia. Este discernimiento lleva a que la familia crezca en intimidad y cercanía con Dios y aprenda a «lanzar» o desechar todo lo que deteriora el crecimiento de la familia.
- 5) **La espiritualidad ignaciana lleva a la familia a ver lo presente en este mundo concreto.** - Cada familia irá teniendo la certeza de que Dios habita en todo y en todos y en ellos lo podemos encontrar. Se capacita para tener una contemplación amorosa que hace sensible a la familia. Se comprende cómo Dios sostiene a cada familia y se nos regala en los hermanos y hermanas, en cada círculo, en cada familia, en el prójimo cercano y también en el lejano.

**II) ALGUNAS PREGUNTAS QUE NOS PUEDEN AYUDAR**

- 1) De los rasgos que caracterizan a la espiritualidad ignaciana, ¿cuáles son aquellos que se hacen prioritarios para comenzar a caminar cómo círculos de Familias Ignacianas?
- 2) Nos podemos dar cuenta que desde la espiritualidad ignaciana estamos llamados a pedirle al Señor que nos rehaga nuevamente como familia. Si así lo consideras ¿qué le pedirías a Dios por tu familia?

**III) CON MI ESPOSO O ESPOSA LEO ATENTAMENTE UNO DE LOS TEXTOS PROPUESTOS Y LE DOY GRACIAS A DIOS POR LA GRACIA DE SER PARTE DE ESTA FAMILIA IGNACIANA Y PORQUE NUESTRO HIJO O HIJA TIENE ESTA MISMA GRACIA Y AL AMPARO DE SAN JOSÉ Y DE MARÍA SANTÍSIMA.**

**Gén. capítulos 1 y 2 / Sab 11, 24-26 / Rom 4. 17**

- a) No éramos nada y desde el Amor de Dios fuimos creados por Amor. Cada familia sólo se crea desde el amor.
- b) Leo el texto de la creación del mundo y veo cómo Dios me ha ido creando y ha permitido que me una con el esposo o la esposa que Él me ha dado; lo mismo agradezco por los hijos e hijas que el Señor me ha confiado.
- c) Creemos en un Dios que nos llama amigos y se complace en habernos creado desde su Amor.

**6. Coloquio** (5' cada pareja).

Cada pareja comparte cómo les ha ido en la primera práctica ignaciana. El reunarnos como familia para los alimentos y rezar como pareja nos va mostrando que podemos seguir creciendo en nuestra relación con el Señor, que podemos llegar con mayor disposición a estos momentos.

Al final se les recuerda la segunda práctica "**Pausa Diaria**" y se les invita a vivirla durante el siguiente mes como una práctica personal.

**7. Oración final:** Oración de los Círculos de Familias Ignacianas

## TEMA 3

## LA ESCUCHA CONYUGAL

**1. Preámbulo** (5´ Uno por pareja)

Encomendamos nuestro encuentro a la Sagrada Familia (+). Cada pareja deja la pieza del nacimiento y comparte lo más significativo del último mes.

**2. Oración s3lita.**

Decimos a una sola voz “Señor que todas nuestras intenciones, acciones y operaciones sean puramente orientadas en servicio y alabanza de nuestro Señor” (*Ej 46*).

**3. Composici3n de lugar** (5´ m3ximo)

El tema de hoy es “La Escucha Conyugal”. Tenemos la oportunidad de examinar nuestro modo de comunicarnos. Imaginemos nuestros espacios comunes y cotidianos de conversaci3n, recordando nuestros aciertos y limitaciones.

**4. Petici3n**

Pidamos al Señor la gracia de mejorar nuestra capacidad de comunicarnos como pareja; le pido que me revele lo que no me ayuda a escuchar a mi pareja. **Rogemos al Señor.**

**5. Puntos****LA ESCUCHA CONYUGAL**

Para la espiritualidad ignaciana es fundamental saber escuchar con respeto a las personas y a las experiencias de realidad que el mundo de hoy nos ofrece. El escuchar a la otra persona constituye un elemento transversal para situarnos delante de las personas y de las experiencias cotidianas propias de la vida. Desde la perspectiva familiar ayuda mucho el ejercitarse en la actitud del saber escuchar al otro. La pareja crece cuando tiene un di3logo de calidad porque los mensajes que se transmiten son comprensibles y porque no evaden los verdaderos problemas que no dejan crecer a la pareja. Adem3s, la escucha honesta y real ayuda para el discernimiento que lleva a decidir nuevas perspectivas que ayudan a la pareja a ser m3s humana y m3s consolidada desde la fe.

**CRITERIO FUNDAMENTAL:  
DIOS SIEMPRE ESCUCHA AL SER HUMANO**

Jesús era una persona que sabía escuchar a los dem3s. Su Madre y su padre Jos3 le enseñaron esta cualidad. La escucha sana y atenta, respetuosa por encima de todo siempre lleva a la persona a vivir desde la acci3n de gracias porque ha sido capaz de colocarse delante de la historia, del presente y las esperanzas del otro. Escuchar desde la espiritualidad ignaciana implica seguir la voz del otro, como Ignacio fue aprendiendo a hacerlo: fue siguiendo la pista de lo que escuchaba y eso lo llev3 a tomar decisiones sabias porque supo colocarse delante del deseo de Dios, su actitud de escucha era la del «sabiamente ignorante». Mois3s aprendi3 a sacarse las sandalias porque supo escuchar a Dios. Ex 3, 1-3; Zaqueo cambi3 de vida porque

supo escuchar a Jesús que le pide comer con él en su casa Lc 19, 1-10. Samuel supo escuchar a Eli, su padre para poder colocarse con el Señor que lo llamaba 1Sm 3, 1-21; María, luego de escuchar al Ángel Gabriel supo alegrarse Lc 1,46-56. Jesús porque supo escuchar al Padre se sintió inspirado a dejarnos las Bienaventuranzas Mt 5, 1-11; el Padre Nuestro Mt 6, 9-13; Lc 11, 1-4; Jesús supo escuchar la voluntad del Padre aunque tenía consciencia que le costaba Mt 26, 36.

- a) **Conocer y reconocer la importancia de la escucha conyugal desde la perspectiva ignaciana.**- Como padre y madre de familia no se puede pasar por alto la actitud y la calidad de la escucha hacia el esposo o la esposa, y a los mismos hijos e hijas. Escuchar al otro implica un acto de fe. La pareja aprende a escuchar cuando se siente criatura entre las criaturas, por eso el respeto lo impulsa a una escucha atenta y respetuosa del otro. La familia va aprendiendo a escuchar en la medida en que el afecto y cercanía familiar los llevan a asumir diferentes realidades: algunas alegres y otras dolorosas. La pareja aprende a escuchar en todas las circunstancias de la vida. Escuchar al otro permite un crecimiento integral. La capacidad de escucha lleva a que la familia aprenda a quererse desde las realidades propias en que vive y juntos se atreven a crecer asumiendo decisiones consecuentes.
- b) **Deseo de crecer en la capacidad de escucha.** - Las familias ignacianas crecen en la medida que reflexionan sobre la manera y la forma de escucharse respecto a su cónyuge. Conviene que cada uno pueda hacerse algunas preguntas: ¿Sé escuchar a mi pareja? ¿Siento que mi pareja me escucha? ¿Creo condiciones adecuadas para sentirme escuchado? Luego de haber conversado con mi cónyuge ¿puedo decir que ha sido una escucha significativa? Sabiendo que el bien de mi cónyuge está en que logre expresar y no en lo que yo le diga, ¿cómo lograr que exprese lo que está diciendo: creo un buen ambiente y estoy atento o atenta a sus sentimientos?
- c) **La capacidad de escucha conyugal potencializa la vida familiar.**- La capacidad de escucha mutua genera un gran crecimiento a nivel de pareja y de familia porque se profundizan positivamente las diversas relaciones cotidianas. Es obvio que crece también la relación con Dios. La escucha conyugal fortalece la vida de pareja desde una gran transformación y renovación de mente y corazón. Se crece en una escucha respetuosa con frutos abundantes, tanto frutos espirituales, como materiales que le llevan a caminar en el espíritu y en discernimiento.
- d) **Dificultades en la capacidad de escucha.**- Toma de conciencia de que a veces existen obstáculos que deterioran la capacidad de escucha del cónyuge. Las dificultades en la escucha conyugal aparecen por una afectividad desordenada. El desorden siempre nos quita la paz y la libertad interior e impide que la pareja conyugal, y la familia toda, puedan realmente ser objetivos en la toma de opciones, ya que se distorsiona la percepción de la realidad. Muchas veces hay parejas que le piden al otro lo que es imposible porque no se ajusta a la realidad. Otro factor que obstaculiza la capacidad de escucha es el permanente miedo y ansiedad. Como pareja conyugal tienen que aprender que el miedo y la ansiedad son estados afectivos que paralizan a uno de la pareja o a los dos. Por eso mismo es bueno que como pareja se examinen al respecto, para aprender a detectar estos problemas y saber dónde se originan. Conviene examinar si las heridas del pasado provocadas

por acontecimientos negativos muchas veces bloquean la capacidad de escucha atenta y respetuosa y los esposos no se sienten libres respecto del otro; por tanto, estas dificultades en la capacidad de escucha, incapacitan a la pareja conyugal a generar capacidad de perdón y cuidado mutuo.

- e) **Estar dispuestos como pareja a curar esa capacidad de escucha mutua y pedir luz para comprenderse desde la mirada de Dios.**- Pedir luz para comprender y aceptar realmente aquellas realidades dolorosas donde como pareja se han herido y ofendido. Como familia ignaciana hay que comprender que la capacidad de escucha mutua se rehace desde el perdón que los lleva como familia a que se sientan libres y crezcan plenamente. Se disponen en confianza a la gracia de Dios que da criterios adecuados que permiten un cambio radical que lleva al perdón. En conclusión, la escucha se rehace desde la mutua reconciliación, verbalizando sentimientos y conciencia de culpa. Sería un buen momento para acudir al Sacramento de la Reconciliación.

## PREGUNTAS

En un primer momento abordó de manera personal estas preguntas.

En un segundo momento y a manera de coloquio puedo conversar con mi pareja sobre este tema deseando escucharle porque sé que es necesario crecer en este aspecto.

- ¿Estoy dispuesta/o a reconocer que tengo que mejorar mi capacidad de escucha hacia mi cónyuge?
- ¿Estoy dispuesta/o a abordar y reconocer con paz aquellas heridas y rencores que no me permiten escuchar al otro con serenidad y objetividad, reconociéndola desde la gratitud como persona que merece todo mi respeto?
- ¿Cómo cónyuge estoy dispuesta/o a ayudar a mi pareja para que juntos aprendamos a escucharnos de manera pacífica reconociendo la importancia que tiene para mi vida, mi cónyuge?
- Si por más que pongo los medios aún no puedo mejorar mi capacidad de escucha estoy dispuesta/o a buscar una ayuda especializada: un acompañante espiritual, un psicólogo para que me permita abordar aquellas herramientas que me hagan sentir el gozo de escuchar con paz y esperanza a mi pareja?

## TEXTOS BÍBLICOS

- a) Mt 18, 15 y ss (v:22)
- b) Lc 7, 36-50: Jesús perdona a la mujer pecadora
- c) Jn 7, 53-8-11: Jesús delante de la mujer adúltera

## 6. Coloquio (5' cada pareja).

Cada pareja comparte cómo les ha ido en la segunda práctica ignaciana, comentando cómo nos hemos sentido al practicarla, cómo sentimos que nos ha ayudado y también las dificultades experimentadas.

La práctica de la pausa diaria nos ayuda a reconocer la ayuda cotidiana de Dios y nos compromete en aquello que podemos mejorar cotidianamente. Algunas de estas

tareas tienen que ver con nuestra vida de pareja y a veces requieren más tiempo y mayor compromiso. Para trabajar ello, les recordamos la tercera práctica ignaciana "**Compromiso Magis**".

Se les invita a tomar un *momento de silencio* para reflexionar y preguntarse **¿En qué debo esforzarme MÁS para dejar de lado aquello que no me permite ser una mejor pareja?** La respuesta la formulamos como compromiso y le llamaremos "Compromiso Magis". Este compromiso lo tendremos presente en este próximo mes.

¿De qué manera? En nuestro momento de pausa diaria, tendremos presente ¿Cómo he cuidado mi *Compromiso Magis* en mi relación de pareja hoy?

**7. Oración final:** Oración de los Círculos de Familias Ignacianas.

## TEMA 4

## APRENDIENDO A CUIDARNOS

## APRENDIENDO A CUIDARNOS COMO FAMILIA

**I.- REFERENTE CRISTIANO PRIMORDIAL DEL APRENDER A CUIDARSE COMO FAMILIA:**

- **MARÍA Y JOSÉ EL MEJOR REFERENTE DEL CUIDADO DE LA FAMILIA.** - El mejor referente del cuidado de la familia es San José esposo de la Virgen María y padre adoptivo de Jesús. Dios eligió a José y a María en plena juventud para cuidar de Jesús, de su familia. María y José supieron cuidar de la familia porque ambos aceptaron vivir desde el Amor y el respeto. José aceptó a María como esposa respetando su virginidad. No fue fácil asumir lo que Dios les pedía, pero con la ayuda de Dios supieron asumir sus responsabilidades porque amaban de corazón al Señor Dios de Israel; de igual modo, María supo aceptar plenamente el plan de Dios. El cuidado de la familia se basa en el Amor de Dios y desde el respeto que brota de dicho amor que genera la confianza básica de los esposos, de ahí que van aprendiendo a cuidar con responsabilidad a la familia.
- **CONSECUENCIAS DEL CUIDADO AL ESTILO DE LA SAGRADA FAMILIA.** - El cuidado de la familia favorece la creación de un ambiente propicio para que se encamine y se haga verdad el cuidado de Dios. Por ejemplo, sin esta aceptación mutua entre José y María no se hubiera consolidado la encarnación del Hijo de Dios. La familia se hace sólida a partir de las mejores decisiones que han ido tomando los esposos. El cuidado de la familia, sobre todo en los primeros tiempos depende del aporte del padre y la madre en el bien de la familia. Este cuidado desde los tiempos primordiales de la familia permite un tipo de educación que se impregna en el primer modo de proceder de los hijos: unos padres violentos corren el riesgo de que los hijos sigan el mismo derrotero.
- **EL TIPO DE CUIDADO SE BASA EN UN MODO DE PROCEDER AL ESTILO DE JOSÉ Y MARÍA.** - El camino se hace diferente si contemplamos a José y a María como el referente del cuidado familiar por excelencia. Podemos decir: «José y tú María como buenos padres educaron a Jesús», por ello, Jesús tiene mucho de ustedes al igual que todos tenemos muchos rasgos de personalidad y carácter de nuestros padres. Jesús aprendió a caminar tomado de la mano de sus padres. María y José le enseñaron a rezar, le ayudaron a que formara actitudes y criterios vitales. El cuidado recibido llevó a Jesús a descubrir los rasgos amorosos de su Padre y de su Madre al experimentar su amor y ternura.
- **EL DESEO, COMO PAREJA, SER COMO JOSÉ Y MARÍA.** - Por tanto, María y José son el modelo por excelencia del cuidado de la familia. Y esto vale para jóvenes y adultos. Sus hijos jóvenes pueden ver en José y María una realidad objetiva: José y María son jóvenes que escuchan el llamado de Dios para una vocación especial, ser esposos y, como ellos, sus hijos pueden valerse de este referente de familia para cuidar siempre de la familia. Y los adultos como ustedes, padres de familia, pueden ver en José y María al mejor papá y mamá que hayan existido.

## **II: CRITERIOS BÁSICOS QUE LLEVAN A LA PAREJA Y A LA FAMILIA A VIVIR DESDE EL CUIDADO MUTUO**

### **1) EL CUIDADO MUTUO**

El cuidado de la pareja no se fundamenta en el mero cumplimiento de obligaciones según el sistema o las costumbres. El cuidado implica asumir como pareja responsabilidades, la de ser verdaderamente fieles el uno con el otro y la de velar por el bienestar del cónyuge y de los hijos; desde el discernimiento cotidiano, desde el amor, respeto y el mutuo servicio.

### **2) EL CUIDADO MUTUO EN UNA PAREJA LOS LLEVA A RECONOCERSE COMO CREATURAS NO DE CUALQUIER DIOS**

La pareja de esposos se confía a Dios, pero no a cualquier Dios. Si leemos y reflexionamos el Salmo 103 encontraremos cómo es el Dios en quien creemos, en el Dios que creyeron José y María. Es el Dios que siente ternura por sus hijos. Por tanto, no se trata de un cuidado que se fundamenta en grandes sistemas, que sí ayudan, pero que se quedan en lo momentáneo, en el discurso; al contrario, este Dios en quien la familia de Jesús cree nos muestra las columnas del cuidado en la pareja; pues, se trata de lo que supone de una relación cercana, de arraigo, de filiación. De sentirse creaturas entre las creaturas. No es la palabra o el discurso o la receta de turno.

### **3) EL CUIDADO DE LA PAREJA VIVIDO DESDE EL RESPETO Y EL SERVICIO MUTUO**

El cuidado de la pareja se oxigena siempre desde el compartir una mirada limpia. Esta mirada genera toda una disposición. Cuando perdemos la dimensión de la reverencia la pareja comienza a maltratarse, ya no se generan espacios de libertad y de vida. «Cuando dejamos de vivir en reverencia me convierto en cosa y todo lo que me rodea lo convierto en objeto de mi uso. El servicio es la concreción de los pilares anteriores; sin embargo, desde esta perspectiva no podemos confundir el servicio con hacer cosas.

Todos tenemos una misión honda en la vida, que si la vivimos desde el sentirnos criaturas y desde la reverencia generamos espacios en nuestra existencia de pareja donde la pareja aprende a dejarse afectar por el dolor de la otra persona. Cuando la pareja se casó se prometieron a estar juntos en la riqueza y en la pobreza, en la salud y en la enfermedad.

## **PREGUNTAS**

- 1) ¿En qué se basa el cuidado de mi familia? ¿En la obligación? ¿En el convencimiento? ¿Es sólo una responsabilidad y no me queda otra? ¿Cuál es el fundamento que me lleva a cuidar de mi familia? ¿Cuido de mis hijos para que ellos mañana hagan lo mismo conmigo? ¿cómo cuido a mi cónyuge? ¿Tengo preferencias en el cuidado de mis hijos?
- 2) ¿El cuidado que tengo por mis hijos va a generar personas que sólo vean por su mero bienestar? ¿Siento que mis hijos son únicos y son el centro del mundo?
- 3) ¿En qué tendría que mejorar como cónyuge para cuidar de mi familia, en qué suelo fallar? ¿Qué le pediría a mi cónyuge que me ayude para seguir aprendiendo a mejorar en el cuidado de mi familia?

**TEXTO BÍBLICO**

El cuidado de la familia lleva a que sea una familia sólida, con fundamentos.  
 Leo estos textos utilizando las preguntas de arriba:  
 Lc 6, 48-49 – Mt 7, 24-27

**TABLA REFRENCIAL PARA CONFRONTAR Y DIALOGAR CON MI CÓNYUGE****ACTITUDES QUE AYUDAN A DISCERNIR EN EL MEJOR CUIDADO DE LA FAMILIA**

Paciencia	Actitud de servicio	Sanar las envidias	Alardearse agrandarse	Amabilidad
Desprendimiento	Violencia	Violencia interior	Perdón	Alegrarse con el cónyuge y con los demás
La Disculpa	Confianza	Saber esperar	Soportar los momentos difíciles	Toda la vida – todo en común
La alegría y la belleza	Valió la pena por Amor	<b>Como esposo o esposa, o como pareja: ¿En qué actitudes tenemos que seguir creciendo para cuidar y seguir construyendo una familia sana?</b>		

**6. Coloquio (5' cada pareja)**

Cada pareja comparte cómo les ha ido en la tercera práctica ignaciana, comentando el efecto positivo de haber tenido presente su compromiso, quizá la insatisfacción de descubrirse nuevamente en aquello que se quiere cambiar, o las limitaciones que ha tenido para vivir su compromiso *magis*.

En el “*Compromiso Magis*” vivimos un esfuerzo personal por cambiar, tenemos nuestros aciertos y nuestras limitaciones. Pero también nos damos cuenta que la mejora de la relación de pareja es mutua y recíproca. Mejorar como pareja requiere de la ayuda del cónyuge, necesitamos conversar y ayudarnos.

Se les invita a que tomen un momento de silencio personal para reflexionar y pensar seriamente en la necesidad de agendar una cita con la pareja. Luego juntándose a su pareja, acuerdan un día para su encuentro. No puedo sentarme a conversar con la persona que amo de cualquier modo, por eso me comprometo con mi pareja a que antes del encuentro debo haber reflexionado en base a tres preguntas: ¿Qué le quiero agradecer a mi pareja? ¿En qué deseo que mi pareja me ayude para ser mejor? ¿Cómo puedo ayudar a cambiar algunas actitudes que me cuestan ver en mi pareja?

Estas tres preguntas las tendremos presente en nuestra pausa diaria. Ellas son un buen comienzo para tener una conversación sincera entre dos personas que se aman y quieren crecer juntos. Pueden preparar el coloquio conyugal por escrito, dedicando un tiempo adicional al momento de la pausa diaria.

**7. Oración final:** Oración de los Círculos de Familias Ignacianas.

**TEMA 5****ETAPAS DE LA VIDA FAMILIAR****1. Preámbulo** (5´ Uno por pareja)

Encomendamos nuestro encuentro a la Sagrada Familia (+). Vamos armando el nacimiento conforme compartimos lo más significativo del último mes.

**2. Oración s3lita**

Decimos juntos “Señor que todas nuestras intenciones, acciones y operaciones sean puramente orientadas en servicio y alabanza de nuestro Señor” (*Ej* 46).

**3. Composición de lugar** (5´ máximo)

Contemplemos las Bodas de Caná Jn 2, 1-11

Contemplar cómo la Sagrada Familia reconoce que ya es tiempo de que Jesús ejerza su libertad en la vida cotidiana.

**4. Petición**

Pidamos al Señor la gracia de reconocer el momento actual de nuestra familia, identificando las bondades y los retos que se viven en el matrimonio.

**5. Puntos****ETAPAS DE LA VIDA FAMILIAR**

La pareja de esposos va captando que su vida se va desplegando en el tiempo a través de una serie de etapas. Cada una de ellas representa un camino hecho, o medio hecho que ubica a la pareja en la realidad de hoy. En cada una de estas etapas, conviene sentirse escuchado y acompañado. Esta experiencia genera o impulsa un tipo de crecimiento desde el discernimiento que ayuda a crecer a la familia en cada etapa que vive.

La pareja irá dándose cuenta si la etapa que vive le genera esperanza, dinamismo, aceptación mutua ante las nuevas experiencias que va viviendo la familia y que toman un rostro determinado que se traduce en modos de estar y hacer familia.

En este sentido, discernir desde la pausa diaria es la mejor ayuda que la pareja puede encontrar para reconocer su momento actual y más aún, redescubrir el valor y la riqueza de su matrimonio que se va haciendo desde nuevas decisiones que brotan del desafío de cada etapa que le toca vivir.

Por tanto, la pareja tendría que buscar siempre estar bien ubicada y en su contexto. Una pareja que lleva 30 años de vida matrimonial puede vivir plenamente y asumir lo que le toca vivir. Lo peligroso sería que esta pareja esté cargando situaciones de las

etapas iniciales; o por las heridas que han ido tomando posición, generando dolorosas experiencias en la vida matrimonial.

No cabe duda que la familia es el grupo primario no solamente porque es el primer grupo al que cada persona pertenece, sino porque suele ser el *sistema básico de referencias afectivas que le dan significado a la vida de cada persona*, considerando que es imposible la vida de un ser humano sin compartir significados, entre ellos la propia identidad como significado nuclear de todos los significados. Para saber qué soy y quién soy es necesario compartir esto con alguien más, con quien se tiene una historia de significados compartidos sobre los que se montan los nuevos significados incluyendo al Yo.

Es importante que la familia sea un grupo, más que una pareja sola (esposo-esposa, madre-hijo, hermano-hermana, etc.) porque eso permite la pluralidad de influencias, el contrapeso de los afectos y los rechazos hacia unos y otros y, por tanto, la fortaleza de cada persona al contar con las múltiples posibilidades y apoyos emocionales y prácticos de los integrantes variados de una familia numerosa y cohesionada.

En ese contexto, la familia atraviesa por una serie de etapas que –como en todo proceso- la consolidan cuando son superados sus desafíos, pero la hieren y la destruyen (así como a la vida de sus integrantes) cuando no logran afrontarlos con éxito. Es importante conocer esos desafíos, prevenirlos y, sobre todo, hacer acopio de herramientas y estrategias para remontarlos.

**1) Cada familia pasa un tiempo histórico, donde hay un principio y un fin que desembocan en la transcendencia de Dios.**

- a) El Amor que le da sentido al momento que se vive.
- b) La capacidad de reconciliación que renueva la confianza, la escucha, el cuidado mutuo.
- c) El sentirse dispuesto a desear caminar con el cónyuge hacia nuevos horizontes.
- d) Deseos de crecer ordenando y encaminando todo lo que sea el mayor bien para la familia.
- e) Asumir confiados en Dios los tiempos de crisis, de dolor y de pérdida.
- f) Sentir el gozo de lo que significa el hombre nuevo o la mujer nueva, dispuestos a crecer siempre y descubrir la presencia de Dios en cada etapa de la vida matrimonial.

**2) Las etapas básicas que vive toda familia son:**

- a) El Noviazgo y el amor como germen de un nuevo grupo primario.
- b) El matrimonio o vida de pareja: presiones, responsabilidades, culpas y chantajes.
- c) El nacimiento, espaciamento y la educación de los hijos.
- d) El crecimiento y la formación de los hijos.
- e) ¿Los hijos se van?
- f) Jubilación y senectud en la pareja.
- g) Muerte: ausencia y falta de sentido de la vida.

**3) Asumir cada etapa del matrimonio.** Este es un asunto de a dos con sus luces y sus sombras y en donde ayuda mucho ser equipo y sentirse respaldado siempre por el cónyuge. De esta manera cuidamos y le damos dignidad al matrimonio.

**PREGUNTAS**

- 1.- ¿Cuánto me has ayudado a reconocer mi realidad de pareja y a ubicarme en la etapa que me corresponde? En nuestra relación de pareja: realmente ¿quién manda?, ¿Al final quién de los dos sale con la suya? ¿La negociación ha estado siempre presente en las diversas etapas del matrimonio? ¿Quién ha ganado más hasta ahora?
- 2.- ¿Cómo me veo en caso de que tú mueras antes que yo? ¿El tema de la muerte podría ser considerado como otra etapa del matrimonio? ¿Hemos conversado seriamente sobre el tema de las etapas que tiene el matrimonio? ¿En qué etapa estamos?

**TEXTO BÍBLICO:**

Mt 11, 29-29: Este texto tendría que estar presente siempre en el corazón de los cónyuges en todas las etapas que en la vida les toque vivir.

**6. Coloquio** (5' cada pareja).

Cada pareja comparte cómo le ha ido en el “Coloquio Conyugal”, reconociendo si éste les ha ayudado a recordar los tres propósitos de esa práctica: primero, nuestro *vínculo* especial de esposos unidos por el amor mutuo; segundo, nuestra *misión* de esposos, ser colaboradores en el crecimiento mutuo de la persona que amamos; y tercero, nuestro deseo de *caminar juntos*, renovando nuestras promesas matrimoniales.

Para el siguiente mes debemos retomar la “Pausa Diaria” para fortalecer nuestra relación con Dios y estar atentos a aquello que nos cuesta cambiar en nuestra vida.

**7. Oración final:** Oración de los Círculos de Familias Ignacianas.

**TEMA 6****DISFRUTANDO DE LA RUTINA DIARIA****1. Preámbulo (5´ Uno por pareja)**

Encomendamos nuestro encuentro a la Sagrada Familia (+), formando el nacimiento y compartiendo lo más significativo de su vida de pareja en el último mes.

**2. Oración sólita**

Recitamos juntos “Señor que todas nuestras intenciones, acciones y operaciones sean puramente orientadas en servicio y alabanza de nuestro Señor” (*Ej 46*).

**3. Composición de lugar (5´ máximo)**

En este encuentro revisaremos el tema “Disfrutando de la Rutina Diaria”. Traigamos a la memoria a nuestra familia, viéndoles en su rutina diaria en casa. Me voy dando cuenta de las actividades que toman más nuestro tiempo, nuestras rutinas que más nos unen como familia.

**4. Petición**

Pidamos al Señor que nos de la gracia de saber darle un sentido a la rutina diaria de la familia, reconociendo que la vida verdadera se manifiesta en detalles y gestos que avivan el compromiso entre los integrantes de la familia.

**5. Puntos**

**DISFRUTANDO DE LA RUTINA DIARIA FAMILIAR Y ORIENTANDO LOS  
HÁBITOS E INTERESES DE LOS HIJOS**

Los Círculos de Familias Ignacianas crecen cuando lo lúdico, lo sanamente informal ayuda a consolidar la unión de la familia. En cada padre y madre se hace visible el deseo de acompañar y orientar adecuadamente el desarrollo de hábitos y los intereses de los hijos

**1) EL ARRAIGO FAMILIAR SE VA TEJIENDO DESDE LOS MOMENTOS INFORMALES QUE TENGAN SENTIDO DE UNIÓN FAMILIAR**

Qué importante es disfrutar en familia sin dejar de reconocer los problemas y dificultades. Es importante que el espacio familiar además de ser de acogida, cariño y cuidado, sea un ambiente en el que los distintos integrantes se sientan a gusto y lo pasen bien. Aprovechar actividades cotidianas para conversar y compartir como, por ejemplo, compartir juntos una comida al día. Ir en familia a la plaza o salir de paseo. Jugar juntos (a la pelota, a los naipes, etc.). Acompañar al papá o a la mamá a la cancha. Ir a la feria juntos, comentando antes lo que les gustaría comprar. Visitar o invitar a familiares y amigos. Celebrar los cumpleaños y aniversarios. Ver algún programa de televisión en familia y comentarlo. Muchas investigaciones muestran que reírse hace bien. Mejora la salud, libera del estrés

y facilita las relaciones interpersonales. La risa y el buen humor son conductas aprendidas por imitación; parten de la relación que tiene el niño y la niña con los adultos que lo cuidan y se desarrolla en la medida que haya experiencias placenteras compartidas. Es importante que el buen humor se dé en un marco de respeto y no como una manera de burlarse de otros. Reírse con los otros, no de los otros. La ironía y la burla provocan inseguridad y temor en los niños y niñas pequeños/as, ya que no ha aprendido todavía a entender las bromas. El sentido del humor, al igual que el mal humor, son reacciones contagiosas. Se debe intentar que en cada familia domine el primero.

## 2) EL SANO HUMOR NUNCA DEBE DE FALTAR EN LA FAMILIA. AYUDA TAMBIÉN SABER ORIENTAR LA CONVIVENCIA PARA QUE NADIE SE FALTE EL RESPETO

Un niño o niña con buen sentido del humor... • Suele tener más amigos; en cambio quien usa la burla para acercarse a los demás, suele tener menos amigos. • Generalmente es más seguro/a de sí mismo/a y los demás aprenden a confiar en él o ella. • Maneja mejor sus emociones. • Exhibe preocupación por otras personas porque esa sensibilidad para captar lo gracioso también tiene que ver con la observación de las situaciones. • Es más creativo/a. • Es más espontáneo/a al poder reírse libremente. • Tiene mejor vocabulario porque se sorprende y se divierte utilizando el lenguaje.

Colocar normas y límites claros y firmes a los niños y niñas facilita la convivencia. Se aprende que lo que se hace o deja de hacer tiene consecuencias. • Se corren menos riesgos cuando se aprende a distinguir el peligro. • Aprenden a controlar sus impulsos y tolerar las frustraciones.

## 3) AYUDA MUCHO QUE LA FAMILIA SEPA ORIENTAR Y AYUDAR A ORDENAR LOS HABITOS DE CONVIVENCIA

Ordenar es depurar para no caer en auto-engaño. Una vida desordenada se debe al «desorden de nuestras operaciones», es decir, pasamos a vivir una vida sin sentido y en donde se pierde la ilusión por la vida misma. Muchas veces los padres no se percatan que sus hijos pueden perder la ilusión y el sentido de la vida.

## 4) LA REGLA DE ORO: que los padres sean un buen ejemplo para sus hijos

Ser un buen ejemplo para los hijos es lo que más queremos como padres, ¿no es cierto? Entonces debemos romper con malos hábitos que pueden ser perjudiciales para nuestros niños. Seguro te han dicho ¡es igualita/o a ti! ¿verdad? **Los hijos se parecen mucho a sus padres** y por eso debemos **romper los malos hábitos** que tenemos, para que nuestros hijos no los absorban e incorporen. ¿Quieres dar un buen ejemplo a tus hijos? Evita los malos hábitos. Una vida con cierto orden nos lleva a alcanzar la mayor madurez y realización, sobre todo en la familia.

## 5) POSIBLES DESÓRDENES A TENER EN CUENTA

- **El no ser claros:** el no ser claros en nuestro estilo de vida; sobre todo en lo cotidiano. por ejemplo: ¿puedes ordenar tu cuarto? todos hemos hecho esa pregunta ¿verdad? sin embargo, eso lleva a que los niños supongan que no

es obligación, al ser una pregunta cabe la posibilidad de decir no, por tanto, debemos ser claros al hablar con nuestros hijos.

- **No expresar nuestros sentimientos con palabras:** Muchas veces los padres no expresamos nuestros sentimientos con palabras. Decir TE AMO a nuestros hijos es muy importante, así como expresar nuestras alegrías o tristezas. Nuestros hijos nos conocen perfectamente, saben cuándo estamos tristes y cuándo estamos felices. Ocultarles que estamos tristes es en vano, y con ello solo les enseñamos a esconder los sentimientos. Quizá no es necesario contarles todo, pero demostrarles confianza y expresar nuestros sentimientos será súper positivo para ellos. La palabra, la conversación y los sentimientos deben estar presentes para que aprendan lo importante y necesario que es expresar lo que sienten
- **El estar cómodos de más:** Salir de nuestra zona de confort con nuestros hijos es muy importante. Debemos enseñarles que además de nuestra realidad hay otros mundos, que la vida se trata de experimentar y conocer nuevas experiencias. ¡Verás que aprenderán muchísimo!
- **El ser muy criticones en todo:** No deberíamos criticar TODO lo que hacen nuestros hijos. Si los criticamos más que elogiarlos aprenderán a ser negativos y a sobreponer lo negativo sobre lo positivo. Debemos remarcar lo que está mal, sí, pero mucho más remarcar lo que está bien. ¿Ha lavado la ropa de manera incorrecta? Agradecemos que haya hecho eso y enseñémosle a lavar de mejor manera. ¡Verás que tendrá consecuencias súper positivas!
- **El ser negativos:** Ninguna persona puede ser positiva en todo momento, hay muchas cosas que nos molestan y que provocan en nosotros energías negativas. Sin embargo, deberíamos cuidar lo que decimos y no estar en todo momento diciendo palabras negativas. Deseamos que nuestros hijos sean personas felices y personas positivas. ¡Entonces también seamos positivos! No hay mejor ejemplo que nosotros para demostrarles lo lindo que es disfrutar la vida de manera positiva.
- **El ser “quedados” el “conformismo”:** Si las situaciones erróneas nos alteran, pero nos quedamos en el lamento sin dar soluciones entramos en un desorden donde los afectados son los hijos. Debemos dar los pasos para corregir esas situaciones erróneas.
- **No involucrarnos con la actividad familiar** ¿Planificamos una salida familiar? ¡Perfecto! Pero si en esa salida familiar no logramos involucrarnos completamente será negativo para nuestros hijos. Si estamos pendientes de las redes sociales, o nuestra cabeza está en otro lado no podremos brindar toda la atención a nuestros hijos, y no aprenderán a valorar lo importante que es compartir tiempo en familia.

#### PREGUNTAS:

- ¿Por qué nos cuesta tener un sentido de humor que ayude a crecer al otro?
- ¿Por qué el sentido humor genera, muchas veces distanciamiento?
- ¿cómo padre o como madre, puedo decir, que doy un buen ejemplo o soy un referente que genera aprecio en mi familia.

#### TEXTO BÍBLICO:

Mc 12, 28b-34: Desde el Amor de Dios y la acogida al prójimo brota la alegría y el consuelo de purificar los intereses personales y familiares.

**6. Coloquio** (5' cada pareja).

Cada pareja comparte cómo le va con la "Oración Familiar" y "Pausa Diaria". Es importante, que luego del compartir podemos tener un tiempo de silencio para que cada esposo/a, de modo personal, tenga la oportunidad de formular el "**Compromiso magis**" que puede vivir este próximo mes. Recordemos que este compromiso será examinado en el momento de la pausa diaria.

Se recomienda que el subsiguiente mes, cada pareja programe y prepare un "Coloquio Conyugal" que puede ser compartido en la celebración de navidad como grupo pequeño.

**7. Oración final:** Oración de los Círculos de Familias Ignacianas.